

Las Palmas 18 de Nov 1910.

Mi querido Benito:
aunque tú no te has acordado de nosotras en nuestras desgracias y apuros, no puedo menos de pedirte que protejas y ayudes con tu mucho valimiento al pobre Jonacito, que va ahora a buscar un modo de ganarse la vida. Él está dispuesto a todo y sus deseos de trabajar son grandes y mucho mayor aun el deseo de no serme gravoso.
Te suplico que lo

escuchas, y lo ayudes y alien-
tes como lo hubiera hecho
su padre para ponerlo en
condiciones de tener un por-
venir seguro.

Yo se muy bien que no
me contestas esta carta, pero
no puedo creer que te resistas
a mi deseo de poner este po-
bre muchacho tan bueno y
tan humilde bajo tu
proteccion.

Por aqui sin novedad
echando mucho de menos
a la que fue madre para
todos (e.p.d.)

Recuerdos a todos
y conservate bueno como lo
desea tu hermana que
te quiere
Caridad